

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

El cooperativismo, instrumento fundamental en los casos de empresas recuperadas por los trabajadores en la Argentina a comienzos del siglo XXI.

Bajo, Eduardo Fidel (Universidad Nacional de Córdoba).

Cita:

Bajo, Eduardo Fidel (Universidad Nacional de Córdoba). (2007). *El cooperativismo, instrumento fundamental en los casos de empresas recuperadas por los trabajadores en la Argentina a comienzos del siglo XXI. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/957>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTALES DE HISTORIA Tucumán, 19 al 22 de Setiembre del 2007.

Título: “El cooperativismo, instrumento fundamental en los casos de empresas recuperadas por los trabajadores en la Argentina a comienzos del siglo XXI”.

Mesa temática abierta n° 105, “Economía social e intervencionismo estatal en la Argentina. Siglos XX y XXI”.

Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades. Escuela de Historia.

BAJO, Eduardo Fidel. Profesor Titular dedicación exclusiva.

Dirección: Europa 248, Barrio San Martín. Ciudad de Córdoba, código postal 5008. Teléfono (0351) 4716674. Correo electrónico: marta.sagriscani@gmail.com.

El cierre de empresas y su recuperación por trabajadores de la misma firma constituye un fenómeno económico, social y jurídico, en la Argentina que superó el número de unos 170 casos. En su mayoría, más del 93 %, se recurrió a la figura de la cooperativa.

Esto se corresponde a lo que se denomina la “implantación del ajuste estructural”, en realidad, programas de ideología extrema neoliberal, donde los pilares fundamentales son una apertura irrestricta al comercio exterior y una tendencia a la liberalización laboral, basada en su precarización o de exclusión social en permanente ampliación, con el objetivo de disponer de un mercado de trabajo lo más amplio posible y mantener de esa manera posibilidades de reducción de puestos de trabajo, economía en mano de obra y una amplia alternativa de incorporar trabajadores con mínimas exigencias gremiales, y hasta en muchos casos, en “negro” o al menos una parte significativa de su pago en esa condición de evasión. En tal sentido, vale la pena recordar nuestro pasado en las últimas décadas del siglo XX.

La economía en Argentina en los últimos treinta años mostró altibajos muy notorios, rotando períodos de una cierta bonanza con otros de caracteres negativos, en particular en lo tocante a lo que los economistas denominan la “redistribución del ingreso”, o sea lo relativo a la disminución de la capacidad adquisitiva de los sectores sociales de menores ingresos.

A lo largo de esas décadas se pudo observar el desarrollo de cuatro fenómenos, los cuales estaban estrechamente relacionados.

Por un lado lo relativo a la convocatoria de acreedores de gran cantidad de empresas, seguido de los llamados a quiebra y cierre de las mismas. Desde la columna que tenía a su cargo en el periódico COMERCIO Y JUSTICIA, el Contador Salvador Treber, llamaba la atención sobre la

cuestión de las instancias judiciales que se habían convertido en una realidad cotidiana, y lo grave era que mostraba signos de robustez creciente. A ello debió agregarse los casos de empresas transnacionales instaladas en nuestro medio y que se retiraron del mercado argentino, tales como CHEVROLET, CITROËN, etc. A estas empresas automotrices se le sumaron las denominadas “autopartistas”, que les facilitaban una cantidad importante de piezas y partes de los vehículos fabricados-armados. Podemos recordar, que el periódico citado, en estos momentos, es una de las denominadas empresas recuperadas por sus operarios, dentro del sistema de cooperativa.

Un segundo fenómeno fue la contrapartida de lo indicado en el párrafo anterior, y es que empezaron a desaparecer en forma permanente, un importante número de puestos de trabajo con relación de dependencia, es decir, el típico salariado. Lo que llamó la atención fue, que esta situación no sólo no se corregía, por el contrario, mostraba signos de estar sólidamente instalada en nuestro medio, con claros rasgos de conformarse como estructural, crónica y en continuo aumento.

En tercer lugar, se pudo observar que, a los cesanteados les era prácticamente imposible reincorporarse al mercado de trabajo. Agravándose su situación laboral debido a que los requisitos de los cargos a llenar, se exigía una capacitación que cada vez se alejaban más de sus posibilidades, agudizando así la precariedad laboral en general, y sobre todo a los que iban conformando un inmenso “ejército de reserva”, con severas cargas emocionales por la frustración de no conseguir reinsertarse en trabajos de carácter permanente, o al menos poder contar con mínimas garantías de seguridad, en actividad, contar con obra social y continuar aportando al sistema de previsión social y jubilación. No sólo eran agravios a cada una de las personas afectadas, sino que comenzó a incidir en el núcleo familiar. De manera conexas, emergieron nuevos problemas sociales, no sólo propios de las clases trabajadoras, sino también de los denominados “sectores medios”, lo que dio lugar a estudios de campo, con títulos relativos a esta dramática situación: “la vergüenza de haber sido, el dolor de ya no ser” (D. Cieza, 1997) “cuesta abajo; los nuevos pobres ...” (Alberto Minujín y otros, 1993), “sin trabajo: las características del desempleo ...” (L. Beccaria y N. López comps., 1997), “la nueva pobreza”(A. Minujín y G. Kessler, 1995), “la clase media: seducida y abandonada” (A. Minujín y E. Anguita, 2004), etc.

El último fenómeno que se hizo presente, fue el recurso de protección al que estos desocupados recurrieron, a los efectos de disponer de una fuente de trabajo permanente y contar con ingresos, que aunque fueran sustancialmente inferiores a los que antes disponían, durante la etapa de “trabajo estable”, les posibilitaran continuar viviendo, y al menos tener algún recurso dinerario

para las necesidades personales y familiares. En tal sentido, la institución del cooperativismo, fue la alternativa válida y segura para el horizonte de las nuevas realidades sociales y económicas. Justamente, el economista Peter Drucker establecía como subtítulo de uno de sus libros editados a fines de los años `80, “las nuevas realidades en el mundo”, haciendo con ello alusión a los cambios operados en lo social, económico y político que estaban sólidamente presentes a lo largo y a lo ancho de los países capitalistas. Volviendo a la cuestión de nuestro interés, como ya había ocurrido a lo largo de la historia del sistema capitalista, los sectores sociales más desprotegidos, alejados de toda posibilidad de acceso a la propiedad de los medios de producción, se fueron nucleando en diversas formas de cooperativas, tales como las de consumo, de servicios, de producción, de crédito, etc. No se trataba de esas grandes empresas como la SANCOR , o la Federación de Cooperativas de Acopiadores de Granos, sino de pequeños emprendimientos que permitieran, dentro de las capacidades técnicas, profesionales y de capital, salir delante de nuevo –con serias limitaciones- pero facilitaran trabajos dignos, con cierta remuneración estable y les diera un horizonte sustentable de previsiones futuras.

Es de utilidad establecer un cuadro con el que se informe sobre las principales situaciones de crisis económicas, sociales y políticas que estuvieron presentes en nuestra historia contemporánea, señalar su carácter, su origen y ubicación cronológica, que condujeron a una economía como la de la Argentina, a ese estado de cosas. Los cambios de escenarios, no sólo no fueron en exclusividad nacionales, sino que en general, provinieron de impactos externos, y los mismos se plantean como punto de partida de “asignaturas pendientes” originados en la posguerra mundial, en particular la denominada “desaceleración de la economía internacional” a partir de 1973 (Angus Maddison, 1992).

Desde el gobierno nacional se implantaron programas económico-sociales, de “apertura externa”, es decir, disminuir la protección a la producción industrial nacional, para hacerla competir con la producción de economías nacionales muy desarrolladas.

Por supuesto, que los resultados –hayan sido o no deseados- implicaron la práctica desaparición de ramas enteras de la estructura industrial argentina. Lo que conllevó al cierre de empresas y la eliminación de cientos de miles de puestos de trabajo. Emergiendo así el espectro de la desocupación en un país que parecía ser el modelo de lo que en Economía se denomina la “plena ocupación”. Se llegó a sostener que hasta en los primeros cuatro años de la década de los '70, se daba el caso de gran cantidad de personas disponían de dos trabajos, ambos con buenos ingresos. Desde entonces se dará comienzo a las denominadas políticas de desindustrialización, donde el punto de partida puede establecerse a partir del programa propuesto por el Ministro de Economía de la Nación, José Martínez de Hoz dentro del ámbito del gobierno de facto instalado

a fines de Marzo de 1976 denominado “Proceso de Reconstrucción Nacional”(Marzo 1976-Diciembre 1983). Otro elemento importante fue la actividad de licuación de los pasivos de empresas privadas (transnacionales y nacionales), debidos a tomas de créditos externos, inicialmente con bajo interés de amortización y que posteriormente se fueron elevando, volviendo impagables a los mismos. Esta operación estuvo a cargo del titular del Banco Central, Domingo Cavallo. Las consecuencias negativas de este licuación fueron sumamente graves, dando comienzo a una situación de iliquidez en inversiones productivas, debido a que la imposibilidad de pagar la inmensa “deuda externa pública” limitaba severamente las posibilidades de préstamos para inversiones productivas. Aldo Ferrer llamó la atención sobre este fenómeno, las consecuencias negativas que traería a largo plazo, y propuestas correctivas sobre el mismo (al respecto podemos recordar sus libros de: 1981, 1982, 1985, 1989, 1997, etc.). Desde otra óptica, también Jorge Schvarzer aportaba al respecto, y en particular podemos recordar su libro sobre una historia general del desarrollo de nuestra industria, y los sugestivos títulos de los últimos capítulos: “9. 1976... El retorno de los brujos”, y “10. 1990: navegando en aguas procelosas”.

Una segunda embestida contra el aparato productivo nacional, llevado a cabo con la intención de continuar y avanzar en la perspectiva antes indicada, correspondió a la administración del presidente Carlos S. Menem.. La titulación de su plan económico como “B & B”, de por sí evocaba los principales objetivos, en la medida que estaba aludiendo a la gran empresa transnacional de BUNGE & BORN. En tal sentido, y por el “pacto matrimonial” existente con esa poderosa firma, fueron desfilando varios de los más importantes gerentes de la misma, que se desempeñaron como Ministros de Economía. El corto y casi cómico desempeño (si no fuera por las dramáticas consecuencias que acarreó a grandes sectores sociales de nuestro país) de Erdman González en esa cartera fue un especie de andén para prácticas quirúrgicas que en profundidad, condujeron a la eliminación real de la mayor parte de nuestra industria. Las responsabilidades de ello correspondió a Domingo Cavallo al ser designado como Ministro de Economía (en realidad, esa cartera se convirtió en un “súper ministerio”. Quien se destacó sobre todo por el “plan de convertibilidad”, es decir, que emparejó el valor de la moneda argentina con la del dólar estadounidense. Cuando entró en conflicto con el presidente, fue reemplazado Roque Fernández, quien siguió llevando adelante el programa pre-establecido, y por ende continuaron profundizando y ampliando las consecuencias sociales del mismo.

El gobierno de la Alianza, encabezado por Fernando De La Rúa, no implementó ningún programa correctivo que sobre el rumbo de lo que venimos relatando. Es más, en la segunda mitad del año 2001, se volvió a recurrir a los servicios de Domingo Cavallo como Ministro de

Economía, oportunidad que le permitió realizar lo que había quedado inconcluso. Los términos utilizados para las operatorias concretadas, son más que ilustrativas: “blindaje social”, megacanje”, “corralito”, “corralón”. Esto derivó en una crisis general a escala nacional, en donde el presidente de la Nación terminó por renunciar, y durante unos quince días se dio una sucesión de presidentes que mostraba, la precariedad institucional y notoria limitación, por no decir ausencia de poder político del Estado nacional.

Antes de pasar a considerar las cuestiones que condujeron a un importante y cada vez creciente nivel de desempleo y de índole crónica, entiendo que debe tenerse en cuenta lo tocante a los caracteres fundamentales de las sociedades y las economías de tipo subdesarrolladas o dependientes, como el caso de América Latina en general, y para nuestro interés, de Argentina en particular. Esto se trae a colación en relación a cómo desde el exterior, en reiteradas oportunidades, se efectivizaron impactos en las estructuras económicas y en la organización social. La razón de ello se ubica en los elevados niveles de vulnerabilidad a las realidades externas que están presentes en estos tipos de países.

Al respecto es ineludible recordar las crisis que se hacen presentes, a escala mundial, en la década de 1970, originadas en la situación internacional. Los continuos conflictos de Medio Oriente, llevados a cabo entre países árabes productores de petróleo por una parte y por otra el apoyo irrestricto de los Estados Unidos de Norteamérica al Estado de Israel en el ensanchamiento de su territorio (“por cuestión de seguridad regional, condujo a lo que se conoció como la “crisis petrolera”.que golpeó severamente a las economías desarrolladas. El resultado de esta situación, fue que en breve, por los precios del petróleo, apareció una inmensa masa dineraria, que entró en oferta en préstamos a escala mundial. La magnitud de la operación, en ese momento, permitió préstamos con bajo interés y fáciles de tomar, conformando a escala mundial un fenómeno de magnitud desconocida en lo cuantitativo y en lo cualitativo, que se estructuró como un chaleco de fuerza para los países dependientes tomadores de esos créditos: la “deuda externa” (A.E. Calcagno y E. Calcagno, 1999)

El conjunto de lo que hasta aquí se ha reseñado a escala mundial, implicó una crisis económica a escala mundial, que algunos economistas, como Angus Maddison (1992), señalaron que desde 1973, se estaba dando un importante retraimiento de la economía de los países más desarrollados (como los de la OCDE). Posteriormente, comenzaron a emerger cambios no esperados, como una seria limitación a la inversión interna y paro estructural en los países industrializados junto con una creciente y preocupante desocupación interna. En breve, fue bautizada la nueva “criatura”: se trataba de la “revolución conservadora” o de la revolución reaganiana-thatcheriana (F. Fröbel, J. Heinrichs y O. Kreye, 1977). Para el conjunto de América Latina (incluida con

mención especial, Argentina), toda la década de los años `80 mostró un desempeño altamente negativo, en razón del impacto causado en nuestro continente, por las políticas que los países industrializados instrumentaron para paliar sobre sus economías esta nueva y no esperada crisis recesiva. Recién al comienzo de la década de los `90, los especialistas de la CEPAL la determinaron, titulándola “la década perdida” y “la década de las dolorosas experiencias”, haciendo con ello alusión a sus rasgos fundamentales, entre lo que se destacaba, que los principales indicadores sociales y económicos no superaban los escasos valores de los años de la recesión internacional de la década de los `30, y las “experiencias” eran los programas de “ajuste” (ver : D. Muchnik, 2004; E. Basualdo, 2001; H. Nochteff ed., 1998).

En América Latina en general, y en Argentina en particular como un caso paradigmático, se llevaron a cabo programas de “estabilización económica”, bajo la bandera ideológica de lo que se llamó “experimentos neo-liberales” (Foxley, 1988; J. Stiglitz, 2002, entre otros). De la mano del economista Domingo Cavallo, desde 1982 hasta fines del 2001, quedó sólidamente establecido un programa de eliminación de la industria nacional, apertura irrestricta e irresponsable del mercado interno a la poderosa competencia de las naciones industrializadas, e instalando, de manera voluntaria o no, una dramática realidad de exclusión social (E. Bajo y otros, 1997; E. Bajo y M. Sagristani, 2005). Esto va a conducir a los elevados índices de desocupación a mediados de la década de los `90, llegando a porcentajes de entre el 18 y 24 % (A.E. Calcagno y E. Calcagno, 2003).

Como habíamos señalado antes, habiendo renunciado el presidente F. De La Rúa, durante la efímera presidencia de Rodríguez Saa, se eliminó la paridad cambiaria. Medida que si bien era necesaria, debía haberse llevado a cabo con un procedimiento pautado a mediano y largo plazo, lo que condujo a un colapso económico nacional, afectando principalmente a los sectores económicos directamente productivos. Esto incidió de inmediato en todo lo relativo al trabajo asalariado, dando paso a un elevado nivel de desocupación, desocupación encubierta etc. (S. Torrado, 1992 y 2004; L. Beccaria, 2001; Ma. Del C. Feijoó, 2001).

Desde entonces, y tanto desde el ámbito del gobierno nacional como de los gobiernos provinciales y municipales, se inició un proceso en gran escala para tratar de paliar los efectos de estos fenómenos masivos. Diferentes formas de “ayuda estatal” se hicieron presentes, en general teñidos de un significativo carácter de “clientelismo”. En muchos casos, además de los planes, salían propuestas conjuntas de formar cooperativas. Así aparecieron las relativas a la recolección de papel y cartón (“cartoneros”), selectores de basuras (en particular de envases plásticos, de vidrio y diferentes metales), panaderías de barrios o villas, fabricación de ladrillotes de cemento-cal, cuidadores de estacionamiento de vehículos (los “naranjitas”), y de muchísimas y variadas

ramas. Servicios, aportes para reprocesar materiales, algún tipo de producción con salida inmediata y adecuada a la demanda cercana de donde estaban instalados.

A partir de la presidencia de Eduardo Duhalde, fue imperioso comenzar a dar respuestas de asistencia social a millones de personas, que no contaban con ningún tipo de ingreso, y de tenerlo eran inferiores a las necesidades básicas de una magra “canasta familiar”. Paralelamente, la inseguridad y la delincuencia en sus diferentes formas de violencia armada, quedaron sólidamente establecidas y con una clara tendencia de su aumento.

Todos los casos de cooperativas emergentes citadas, muestran posibilidades de dar ocupación e ingresos a muchos cientos de miles de personas, pero manifiestan la limitación de ser ejemplos de muy escasa capacidad productiva con acceso a tecnologías comunes y propias del ramo. Lo relevante fueron los casos de empresas con convocatoria de acreedores o llamado a quiebra, y que sus trabajadores, técnicos y profesionales procedieron a asumir la responsabilidad de la dirección contable, productiva y crediticia de la misma.

En el ámbito de la Provincia de Córdoba, se dispone de cuatro casos relevantes de “empresas recuperadas” (J. Rebón e I. Saavedra, 2006; G. Fajn coord., 2003; LAVACA, 2004). Ellas son :

- a) Metalúrgica Las Varillas / Zanello. Producción de tractores, máquinas viales y ómnibus. Ubicada en la ciudad de Las Varillas, Departamento San Justo. Constitución de la cooperativa, Julio del 2001, con una planta de 180 personas.
- b) Comunicar. Publicación de El Diario del Centro del País. Ubicada en la ciudad de Villa María, Departamento General San Martín. Constitución de la cooperativa Diciembre del 2001, con una planta de 36 personas.
- c) La Prensa / Comercio y Justicia. Ubicada en la Ciudad de Córdoba, Departamento Capital. Constitución de la cooperativa, Abril del 2002, con una planta de 56 personas.
- d) Clínica Junín. Atención primaria de la salud. Ubicada en la Ciudad de Córdoba, Departamento Capital. Constitución Setiembre 2002, con una planta de 35 personas.

Si bien, la Provincia de Córdoba se ubica en el tercer lugar de “empresas recuperadas” por el sistema de cooperativa, su porcentaje es relativamente bajo (el 4,6 %) en comparación con los existentes en la Provincia de Buenos Aires (54 %) y la Ciudad de Buenos Aires (19,5 %). El cuarto lugar, lo ocupa la Provincia de Entre Ríos, con un ínfimo valor porcentual del 1,1.

Desde comienzos del año 2002, el gobierno nacional y algunos gobiernos provinciales se han identificado –al menos verbalmente- a favor de los intereses de los trabajadores, pero en general, la situación jurídica continúa siendo la tradicional, que se corresponde con la interpretación particular de leyes generales, según el juzgado interviniente. Algo se ha progresado, aunque sea de manera lenta frente a lo acuciante que son los tiempos para estos casos de emergencia. Se

impulsan proyectos de leyes más ajustadas a las nuevas realidades existentes, donde la cuestión financiera y los recursos de capital son fundamentales.

Debemos reiterar lo señalado precedentemente, que una parte importante de las cooperativas constituidas en la Provincia de Córdoba –que no incluye a ninguno de los cuatro casos de cooperativas de empresas recuperadas- sino las cooperativas de “servicios”, presentan un elevado carácter de “clientelismo político”, en razón de la presencia y presión ejercida por los organismos públicos que tienen relación con las mismas. Esto se manifiesta también, en la dificultad existente para conseguir datos, cifras relativamente fiables de todo ese universo social, teniendo gran actualidad lo que señalaba O. Morgenstern respecto de la exactitud de las estadísticas oficiales.

Como conclusión, corresponde reiterar lo puntualizado inicialmente, de que, el sistema cooperativo en Argentina, y en particular en la Provincia de Córdoba, a permitido que se presente como alternativa posible, real de salida y solución frente a los cierres de empresas y con ello, de eliminación de gran cantidad de puestos de trabajo. Además, la respuesta se fundamenta en una sólida alternativa de organización y capacidad técnica, y no como un simple artilugio de que una firma siga funcionando.

Bibliografía, citada y utilizada.

- Francisco ALBURQUERQUE LLORENS, Carlos DE MATTOS y Ricardo JORDAN FUCHS (editores): **Revolución tecnológica y reestructuración productiva: impactos y desafíos territoriales**. Seminario de Santiago de Chile 1989. ILPES ONU, IEU PUC – Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires 1990.
- Daniel AZPIAZU: **La concentración de la industria argentina a mediados de los años 90**. FLACSO, EUDEBA. Buenos Aires 1998.
- AUTORES VARIOS: **Las cooperativas al servicio de los obreros y campesinos**. Gráficos Unidos, Buenos Aires 1962.
- Eduardo F. BAJO y Marta SAGRISTANI: “América Latina frente a una nueva promesa incumplida por el capitalismo, o la consolidación del modelo de exclusión social”. Mesa Temática nº 12, Xº Jornadas Intrerescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Rosario, Setiembre 2005.
- Eduardo F. BAJO y otros: “Implantación del ajuste estructural y respuestas sociales y políticas al mismo en América Latina. Estudios de casos : Argentina y Brasil, 1983-1996”.

VI° Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa, Setiembre 1997.

- Eduardo BASUALDO: **Sistema político y modelo de acumulación. Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera (1976-2001).** FLACSO – IDEP. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal 2001.
- Luis BECCARIA: **Empleo e integración social.** Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 2001.
- Luis BECCARIA y Néstor LOPEZ (comps.): **Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina.** UNICEF, Editorial Losada, Buenos Aires 2ª ed. 1997 (1ª, 1996).
- Pablo BUSTOS (comp.): **Más allá de la estabilidad. Argentina en la época de la globalización y la regionalización.** Fundación Friedrich Ebert, Buenos Aires 1995.
- Alfredo Eric CALCAGNO y Eric CALCAGNO: **Argentina, derrumbe neoliberal y proyecto nacional.** Le Monde Diplomatique, Capital Intelectual- Buenos Aires 2003.
- Alfredo Eric CALCAGNO y Eric CALCAGNO: **La deuda externa explicada a todos (los que tienen que pagarla).** Catálogos Editora, Buenos Aires 1999.
- Robert CASTEL: **Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado.** Editorial Paidós, Buenos Aires, 1997 (orig. francés 1995).
- Daniel CIEZA: **La vergüenza de haber sido; el dolor de ya no ser. Teoría y práctica de la política social en la periferia : un estudio del ajuste neoliberal.** Fundación Centro de Estudios Laborales y Sociales, Argentina. Editorial Tierra del Fuego, México. Quilmes, 1997.
- Meter DRUCKER: **Las nuevas realidades, en el Estado y la política, en la economía y los negocios, en la sociedad y en la imagen del mundo.** Editorial Sudamericana, Buenos Aires 1990 (orig. Inglés 1989).
- Gabriel FAJN (coord.): **Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad.** Centro Cultural de la Cooperación, Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Buenos Aires 2003.
- María del Carmen FEIJOO: **Nuevo país, nueva pobreza.** Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2ª ed, 2003 (orig. 2001).
- Aldo FERRER: **El capitalismo argentino.** Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 1998.

- Aldo FERRER: **El devenir de una ilusión. La industria argentina desde 1930 hasta nuestros días.** Editorial Sudamericana, Buenos Aires 1989.
- Aldo FERRER: **El país nuestro de cada día. Argentina y el sistema internacional.** Hyspamérica Ediciones Argentina, Buenos Aires 1985.
- Aldo FERRER: **La posguerra. Programa para la reconstrucción y el desarrollo económico argentino.** Fundación Para la Democracia en la Argentina. El Cid Editor, Buenos Aires 1982.
- Aldo FERRER: **Nacionalismo y orden constitucional. Respuesta a la crisis económica de la Argentina contemporánea.** Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 1981.
- Alejandro FOXLEY: **Experimentos neoliberales en América Latina.** Fondo de Cultura Económica, México 1988.
- Folker FRÖBEL, Jürgen HEINRICHS y Otto KREYE: **La nueva división internacional del trabajo. Paro estructural en los países industrializados e industrialización de los países en desarrollo.** Siglo XXI de España Editores, Madrid 1980 (orig. Alemán 1977).
- Pablo GERCHUNOFF y Lucas LLACH: **El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas.** Editora Espasa Calpe Argentina-Ariel. Buenos Aires 1998.
- Joachim HIRSCH y otros: **Los estudios sobre el Estado y la reestructuración capitalista.** Editorial Tierra del Fuego, Buenos Aires 1992 (originales en inglés y alemán 1985-1988).
- LAVACA (Claudia Acuña, Judith Gociol, Diego Rosemberg y Sergio Ciacagliani): **Sin patrón. Fábricas y empresas recuperadas por sus trabajadores. Una historia, una guía.** Buenos Aires 2004.
- Paul LEWIS: **La crisis del capitalismo argentino.** Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 1993 (orig. Inglés 1990).
- Nora LUSTIG: “II. Crisis de la deuda, crecimiento y desarrollo social en América Latina durante los años 80”, en: José L. Reyna (comp.): **América Latina a fines de siglo.** Fondo de Cultura Económica, México 1995.
- Angus MADDISON: **La economía mundial en el siglo XX. Rendimiento y política en Asia, América Latina, la URSS y los países de la OCDE.** Fondo de Cultura Económica, México 1992 (orig. Inglés 1989).
- Alberto MINUJIN y Eduardo ANGUIA: **La clase media. Seducida y abandonada.** Edhasa, Buenos Aires 2004.

- Alberto MINUJIN y otros: **Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina.** UNICEF, Editorial Losada, Buenos Aires 2ª ed. 1993 (orig. 1992).
- Alberto MINUJIN y Gabriel KESSLER: **La nueva pobreza en la Argentina.** Editorial Planeta Argentina, Buenos Aires 1995.
- Oskar MORGENSTERN: **Sobre la exactitud de las observaciones económicas.** Editorial Tecnos, Madrid 1970.
- Daniel MUCHNIK: **Los últimos 40 años. Argentina a la deriva.** Capital Intelectual, Buenos Aires 2004.
- Hugo NOCHTEFF (ed.): **La economía argentina a fin de siglo: fragmentación presente y desarrollo ausente.** FLACSO, EUDEBA, Buenos Aires 1998.
- Inés POUSADELA: **Que se vayan todos. Enigmas de la representación política.** Capital Intelectual, Buenos Aires 2006.
- Julián REBON e Ignacio SAAVEDRA: **Empresas recuperadas. La autogestión de los trabajadores.** Capital Intelectual, Buenos Aires 2006.
- Jeremy RIFKIN: **El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era.** Editorial Paidós, Buenos Aires 7ª reimpresión 2002 (orig. Inglés 1996).
- Jorge SCHVARZER: **Implantación de un modelo económico. La experiencia argentina entre 1975 y el 2000.** A-Z Editora, Buenos Aires 1999.
- Jorge SCHVARZER (con la colaboración de Andrés Ferrari y Hernán Neyra): **La estructura productiva argentina a mediados de la década de los 90. Tendencias visibles y un diagnóstico con interrogantes.** Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Investigaciones Económicas, Buenos Aires 1997.
- Jorge SCHVARZER: **La industria que supimos conseguir. Una historia político-social de la industria argentina.** Editorial Planeta Argentina, Buenos Aires 1996.
- Jorge SCHVARZER: **Un modelo sin retorno. Dificultades y perspectivas de la economía argentina.** Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración, Buenos Aires 1990.
- Joseph STIGLITZ: **El malestar en la globalización.** Taurus-Aguilar-Altea-Alfaguara. Santillana Ediciones Generales, Buenos Aires 4ª reimpresión 2002 (orig. Inglés 2002).
- Susana TORRADO: **Estructura social de la Argentina, 1945-1983.** Ediciones de la Flor, Buenos Aires 1992.

- Susana TORRADO: **La herencia del ajuste. Cambios en la sociedad y la familia.** Capital Intelectual, Buenos Aires 2004.
- Salvador TREBER: **Economía mundial. Claves para el siglo XXI.** El Emporio Libros, Córdoba, 1ª reimpresión 2006 (orig. 2005).
- Salvador TREBER: **La economía argentina. Análisis, diagnóstico y alternativas.** Ediciones Macchi, Buenos Aires 1997.